

## **BIBLIOGRAFÍA**

Se recogen a continuación reseñas sobre los últimos libros de Leonardo Polo. Otras reseñas hacen referencia a publicaciones que en alguna medida profundizan en el pensamiento de Leonardo Polo. Como puede observarse fácilmente, algunas obras son de carácter monográfico; otras recogen el pensamiento de Polo como un punto de partida que el autor desarrolla personalmente, o estudian algún tema desde una inspiración poliana.

### **Leonardo Polo, *Curso de teoría del conocimiento*. Tomo II**

Eunsa, Pamplona, 3ª ed., 1998, 255 págs.

Se reedita el segundo de los cuatro tomos que componen el *Curso de teoría del conocimiento*, recientemente concluido (1996). En este segundo tomo se prosiguen los temas estudiados en el primero, dedicado a la exposición de la axiomática, la noción de operación cognoscitiva y del conocimiento sensible. La primera de sus lecciones completa la investigación precedente abordando la compatibilidad entre los resultados de la investigación neurológica y el carácter intencional del conocimiento. Junto con interesantes apreciaciones en torno al código genético, el lugar que ocupa el

#### BIBLIOGRAFÍA

conocimiento en la vida de los seres orgánicos, etc., se describe neurológicamente las nociones de potencia formal y especie impresa. Se trata de una interesante aportación, útil no sólo para aclarar los interrogantes que plantea la investigación neurológica, sino también en orden a formular con más precisión las diferencias entre el funcionamiento del sistema nervioso de los organismos vivientes y las máquinas.

Tras esta incursión en el campo de la neurología, el autor se introduce en el estudio de las operaciones de la inteligencia. En este caso se trata de las operaciones incoativas: la conciencia y la abstracción; junto con los hábitos correspondientes. El planteamiento sigue la axiomática anunciada en el primer tomo. La diferencia entre la sensibilidad y la inteligencia se formula de modo axiomático en virtud de la infinitud operativa de esta última (axioma D). Dicha infinitud exige que la inteligencia sea susceptible de perfeccionarse intrínsecamente como potencia, lo que conduce a la noción de hábito, que también es axiomática (axioma H).

De entrada, el autor se ocupa de caracterizar la objetividad pensada. Con este propósito, presenta las diferencias entre ésta y el interés, como «estar-entre», para proceder a continuación a describir el objeto pensado y la operación intelectual (la presencia mental). Esta parte del libro es de gran interés para los estudiosos del pensamiento de Polo, pues aborda detalladamente el estudio del límite mental, cuyo abandono propone como método de la filosofía primera. Sea dicho de paso, que la obra completa, además de su valor como tratado de teoría del conocimiento, constituye un inestimable acercamiento a la propuesta filosófica del autor.

La abstracción se describe como articulación del tiempo de la sensibilidad interna, es decir, de las intenciones de pasado y futuro de la memoria y la cogitativa, que refuerzan la referencia a la realidad de la imagen. Esta última es la responsable del valor formal del abstracto. El presente aparece como una novedad aportada por la operación intelectual, y que, por lo tanto, se encuentra en otro nivel. Esta alusión al tiempo, ausente en la escolástica aristotélica, permite una profunda revisión de algunas teorías del

#### BIBLIOGRAFÍA

conocimiento contemporáneas. Por su parte, la tesis que afirma que ninguna operación intelectual es reflexiva se pone a prueba en el estudio de la operación de la conciencia y del hábito que le sigue. Del hábito abstractivo se afirma que es un hábito articulante, que permite conocer la articulación verbo-nombre, y representa, por tanto, el estatuto intelectual básico de la capacidad de hablar.

La obra incluye un breve, aunque ambicioso, intento de explicar los inicios de la filosofía griega como tematización de lo conocido por la operación incoativa. En estas páginas se ofrece una sugerente visión del carácter diferencial de la filosofía respecto de otras actividades humanas y del modo en que es histórica. También se plantea la cuestión de la prosecución intelectual, que es abordada en los siguientes volúmenes.

El contenido de este tomo tiene la ventaja de no ofrecer especiales dificultades al lector con conocimientos filosóficos. En especial, será de gran interés para quienes tengan un buen conocimiento de la teoría del conocimiento aristotélica, de la que el autor se considera explícitamente heredero. De todos modos, como queda dicho, hay en esta obra algo más que una mera intención expositiva del pensamiento de dicho autor. Se trata, en mi opinión, de un audaz e innovador replanteamiento de sus descubrimientos fundamentales desde una nueva situación histórica. También abundan las alusiones a otros autores. En especial cabe destacar, entre las que se refieren a autores contemporáneos, las dedicadas a Heidegger, Hegel y Husserl. Todo ello, llevado a cabo con rigor, audacia y profundidad, hace de este libro una aportación filosófica que merece dignamente la atención creciente que suscita entre muchos filósofos.

José Ignacio Murillo